
El Portafolio Digital Integrador como instrumento de evaluación formativa de capacidades profesionales en Gestión Directiva

Kupervaser, Ana S. - email: akupervaser-ext@austral.edu.ar

Poenitz, María Verónica - email: vpoenitz@austral.edu.ar

Escuela de Educación, Universidad Austral

EJE 5: Reflexión en torno a la Educación con Tecnologías en Humanidades y Ciencias Sociales

PALABRAS CLAVE: Portafolio Digital – Practica Reflexiva – Capacidades directivas

INTRODUCCIÓN

El Portafolio Digital Integrador, tal como lo describen Anijovich y Cappelletti (2020), funciona como un instrumento formativo y reflexivo que permite articular la experiencia académica con la práctica profesional. En la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa de la Universidad Austral, este recurso se despliega a lo largo del Taller de Integración para guiar al estudiante en la construcción de conocimiento práctico: mediante la reflexión crítica y sistemática de sus evidencias de aprendizaje, el alumno fortalece su autorregulación y consolida progresivamente sus competencias directivas.

Al diseñar espacios de metacognición—donde se invita a cuestionar y reconfigurar los propios procesos de pensamiento—el portafolio no solo cierra la brecha entre teoría y acción, sino que también potencia la comprensión profunda y la autonomía. Es decir, permite afrontar algunos de los principales desafíos actuales de la formación profesional, en entornos de educación superior virtual.

OBJETIVOS

General: analizar la experiencia de implementación de un portafolio digital integrador como trabajo de finalización de carrera para estudiantes de una licenciatura en Gestión Educativa de una universidad privada, de carácter eminentemente virtual.

Específicos:

- ✓ Describir la propuesta pedagógica-didáctica del Taller de Integración y su E-Portafolio Integrador.
- ✓ Analizar cómo la práctica reflexiva y la autoevaluación contribuyen al desarrollo de las seis capacidades directivas.
- ✓ Evaluar la percepción de los graduados sobre la utilidad del portafolio integrador para visibilizar sus logros y transformar su práctica.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para comprender en profundidad el funcionamiento y los efectos del e-portafolio, se llevó a cabo un estudio cualitativo descriptivo que articuló diversas fuentes de información. En primer lugar, se revisaron los documentos institucionales —incluyendo la hoja de ruta, las consignas y las rúbricas de acreditación del Taller de Integración y del E-Portafolio Integrador— para reconstruir el diseño pedagógico y los criterios de evaluación. A continuación, se seleccionó de manera aleatoria una muestra de veinte portafolios finales, cuyos contenidos fueron analizados para identificar patrones de

recogida y reflexión de evidencias. Paralelamente, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con cinco egresados de la cohorte 2023–2024, focalizadas en la percepción de la utilidad del instrumento para su desarrollo profesional y la coherencia del proceso formativo.

El análisis combinó la lectura en profundidad de e-portafolios, la codificación de testimonios y la triangulación de datos entre documentos, recursos digitales y voces de los participantes. Esta estrategia permitió extraer categorías que ilustran tanto el recorrido de aprendizaje como la transformación en la identidad profesional, garantizando una visión holística de la incidencia del e-portafolio en la formación directiva.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El portafolio digital integrador se sustenta en un enfoque de aprendizaje experiencial que articula sistemáticamente las fases de recopilación, selección, reflexión y proyección (Kolb, 2014). Más allá de documentar producciones, la literatura destaca que el uso de portafolios empodera al estudiante en la metacognición de su propio proceso, favoreciendo la autorregulación y el desarrollo de capacidades estratégicas —tales como la toma de decisiones informadas, la planificación reflexiva y la resolución creativa de problemas— muy por encima de la mera evaluación de contenidos (Anijovich et.al 2021, 2007, Danielson, C., & Abrutyn, L., 1999)

Samper Richard (2017) señala que la implementación de los e-portafolios promueve a los estudiantes su compromiso activo, autónomo y reflexivo, permitiéndole asumir la responsabilidad de su propio proceso de aprendizaje en la medida en que puede monitorearlo; autoevaluar y evaluar conocimientos, habilidades y actitudes; tomar conciencia sobre procesos y resultados; reconocer fortalezas y debilidades; y fijar metas para el futuro que gesten una línea de desarrollo personal.

Los e-portafolios promueven la práctica reflexiva, entendida como “un proceso asociado al aprendizaje profesional que incluye reflexión efectiva y el desarrollo de la metacognición, orientado a la toma de decisiones en función del logro de metas, gestando cambios en la práctica inmediata o futura” (Hegarty, 2011)

En la Licenciatura en Organización y Gestión Educativa -LOGE- de la Universidad Austral, el diseño del E-Portafolio Integrador articula las seis capacidades profesionales de la gestión directiva con el ciclo reflexivo-metacognitivo:

- ✓ Reflexiva e Integradora: los estudiantes trazan puentes entre teorías (p. ej., planeamiento estratégico) y sus evidencias prácticas, profundizando su comprensión crítica.
- ✓ Diagnóstico, Planeamiento, Evaluación y Supervisión Institucional: la selección y reflexión sobre evidencias diagnósticas fortalece la capacidad de tomar decisiones basadas en datos reales.
- ✓ Diseño, Orientación y Supervisión Curricular: el portafolio exige justificar cambios curriculares con referencias teóricas, desarrollando habilidades de diseño instruccional fundamentado.
- ✓ Gestión y Organización Institucional: la organización sistemática de evidencias consolida rutinas de trabajo colaborativo y planificación estratégica.
- ✓ Liderazgo de Personas y Equipos: los espacios de coevaluación y feedback promueven la comunicación asertiva y la gestión de equipos reflexivos.

- ✓ Gestión del Cambio para la Mejora: la proyección de metas SMART, derivada de la autoevaluación, impulsa la capacidad para diseñar y gestionar procesos de innovación institucional.

La elaboración del e-portafolio por parte de los estudiantes se realiza de manera gradual y progresiva, a lo largo de los dos años de duración de la carrera, en el marco de un espacio curricular transversal denominado “Taller de Integración”. El proceso concluye con la entrega del e-portafolio y la realización de una entrevista de graduación en la que el estudiante presenta la síntesis de su e-portafolio y recibe una retroalimentación por parte de un Comité Evaluador.

A lo largo del proceso, los participantes del Taller de Integración vivencian un recorrido marcado por cuatro “quarters” sucesivos, en los que cada entrega de evidencias — organizadas según las seis capacidades directivas— se convierte en un hito de avance profesional. Desde el primer quarter, los estudiantes recolectan y seleccionan material de su propia práctica o de su biografía escolar; en comunidades de aprendizaje reducidas, comparten estos insumos, reciben retroalimentación puntual basada en rúbricas claras y se comprometen en sesiones de co-evaluación que potencian el sentido colaborativo y el aprendizaje mutuo.

Este flujo constante de entrega, revisión y reflexión se ancla en un marco teórico que invita a transitar niveles cada vez más profundos de reflexión —desde la descripción de hechos hasta la reflexión crítica—, consolidando la conexión entre teoría y práctica.

Al cierre de cada fase, la valoración “alcanza el nivel esperado” no solo certifica el dominio técnico de los contenidos, sino que evidencia una transformación en la identidad profesional de los futuros líderes educativos. Así, el ejercicio reflexivo no queda reducido a un acto individual, sino que, sustentado en marcos bibliográficos y casos reales, se convierte en palanca de cambio: los estudiantes aprenden a cuestionar sus propias creencias y prácticas, proyectarse hacia metas claras y construir una visión compartida que sustenta su desarrollo continuo como gestores de la mejora institucional.

Los resultados preliminares, basados en la valoración de los propios estudiantes, indican un alto grado de satisfacción respecto de la utilidad y significatividad de la experiencia de desarrollo del e-portafolio para su futuro profesional. Este espacio se convierte, así, en una oportunidad para integrar experiencias, generar nuevos aprendizajes y proyectar una identidad profesional sólida, cimentada en la reflexión, la acción y la mejora continua.

CONCLUSIONES

Según el análisis realizado, el Portafolio Digital Integrador se revela como un dispositivo formativo con un alto poder transformador: a través de la sistematización de evidencias y reflexiones en formato digital, permite trazar de manera transparente el camino de aprendizaje de los futuros líderes educativos, vinculando aprendizajes concretos con marcos teóricos y criterios de evaluación claros.

Se constituye así en un sistema de evaluación formativa, que visibiliza el progreso del estudiante y permite evidenciar sus aprendizajes poniendo en diálogo distintos saberes: proporcionados por las disciplinas y devenidos del conocimiento de las propias experiencias (Anijovich y Cappeletti, 2020). Esta construcción del saber práctico dota de sentido teórico los saberes consolidados desde el propio ejercicio profesional (Litwin, 2016), al tiempo que favorece el desarrollo de capacidades (transversales y específicas) y la preparación profesional en el contexto universitario.

Al integrar procesos de autoevaluación, rutinas de pensamiento y espacios de co-evaluación en comunidades de aprendizaje, el portafolio no sólo documenta los productos de la práctica pedagógica, sino que habilita un ciclo continuo de acción–reflexión–acción que fortalece la metacognición y consolida hábitos de indagación crítica.

Además, los e-portafolios fomentan la autorregulación y la construcción de sentido, al exigir a los directivos en formación que conecten sus experiencias reales con referentes disciplinares, culturales y éticos, generando “una historia en desarrollo” que visibiliza la evolución de su competencia reflexiva y profesional. (Samper Richard, A. D., 2017)

Finalmente, la convergencia de estos elementos—registro de evidencias, diálogo colaborativo, anclaje teórico y reflexión sistemática—demuestra que el Portafolio Digital Integrador no es solo un instrumento de certificación, sino un auténtico motor de transformación personal y colectiva, imprescindible para formar futuros directivos capaces de afrontar con creatividad y rigor los desafíos complejos del aula y la institución educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anijovich, R., Cappelletti, G., Mora, S., & Sabelli, M. J. (2007). Formar docentes reflexivos Una experiencia en la Facultad de Derecho de la UBA. *Academia. Revista sobre enseñanza del Derecho*, (9), 235-249.

Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2020). La retroalimentación formativa: Una oportunidad para mejorar los aprendizajes y la enseñanza. *Revista Docencia Universitaria*, 21(1), 81-96.

Anijovich, R., Cappelletti, G., Sabelli, M. J., & Mora, S. (2021). *Transitar la formación pedagógica: dispositivos y estrategias*. Tilde editora.

Danielson, C., & Abrutyn, L. (1999). *Una introducción al uso de portafolios en el aula*. México: Fondo de cultura económica.

Hegarty, B. (2011). A framework to guide professional learning and reflective practice. *Doctor of Education thesis*, Faculty of Education, University of Wollongong.

Kolb, D. A. (2014). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. FT press.

Litwin, E. (2016). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Samper Richard, A. D. (2017). *Los e-portafolios de aprendizaje como recurso para formar docentes reflexivos*. [Tesis de maestría, Universidad de San Andrés]